

Perspectiva de la década de los noventa

Peter Alien

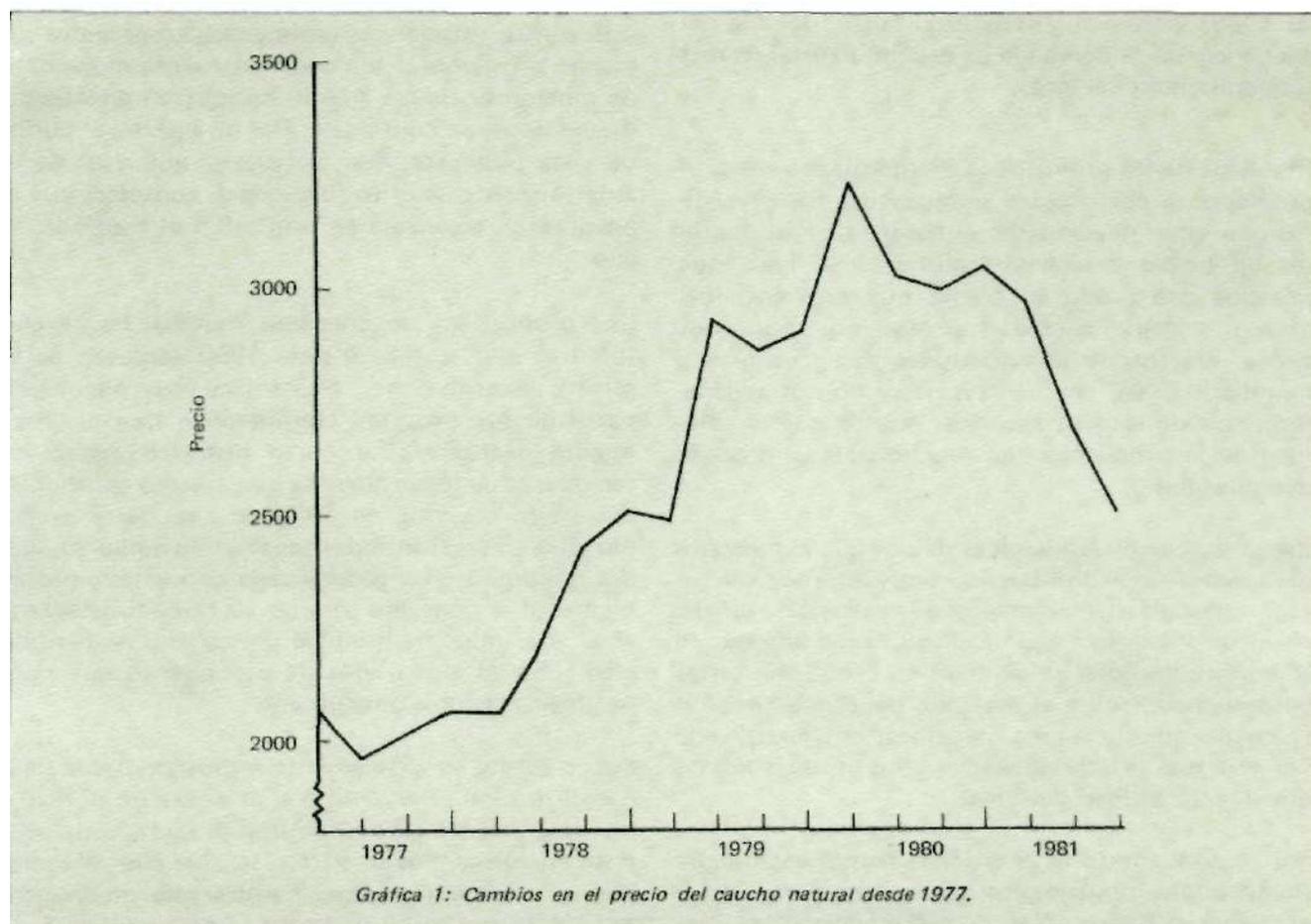
La industria del caucho natural entró a los años 80 con grandes esperanzas de que en esta década comenzaría una era de prosperidad para los productores. Los augurios eran propicios: específicamente, el efecto del alza escalonada de los precios del aceite sobre la economía de la producción de caucho sintético enfatizaba la bondad de producir caucho de recursos inagotables. Desde el punto de vista del consumo, la importancia irrefutable del caucho natural en la producción de llantas radiales proporcionaba una posición básicamente fuerte en el mercado.

De hecho, el comportamiento de los precios del caucho natural hacia 1980 confirmaba este punto de vista. Los precios aumentaron en forma más o

menos continua (Gráfica 1), paralelamente con el aumento de los costos y precios del caucho sintético y la producción aumentó en casi un cuatro por ciento anual entre 1975 y 1980, lo cual constituye una tasa alta, dados los estándares de la industria.

Por lo anterior y por la naturaleza futurista y amplia de los aportes tecnológicos canalizados hacia el fortalecimiento de la importancia del caucho natural, la industria tenía motivos suficientes para expresar una renovada confianza después de los tiempos difíciles que se presentaron a mediados de la década de los setenta.

Después del precio tope de principios de los años ochenta, que dio lugar a algo comparable a la



"fiebre del oro", los precios han bajado hasta niveles tales que han causado el desaliento de los productores. Hacia 1981 llegaron a estar por debajo del nivel de intervención establecido durante la ratificación del Acuerdo sobre Caucho Natural suscrito hace tres años. Irónicamente, esto ocurrió mientras los países productores estaban solicitando un aumento del nivel de intervención de los precios, basándose en que éstos eran irrazonablemente bajos dados los costos de producción del momento.

Dr. B.C. Sekhar, Presidente de la Junta para la Investigación y Desarrollo del Caucho de Malasia, definió la situación descrita como un "dilema transitorio". Los pronósticos del caucho natural a largo plazo siguen siendo tan buenos como siempre y no es difícil de explicar el motivo por el cual después de 1980, los precios decayeron tanto, dada la dependencia de la demanda de caucho natural de una economía mundial lenta.

El dilema de los pronósticos a largo plazo versus los problemas a corto plazo enfatiza dos características que están relacionadas entre sí. Los productos de bienes primarios naturales - al igual que aquellos que producen bienes que provienen del mismo origen— necesitan protección contra los peores efectos de las vicisitudes de la economía mundial. Ellos, en su mayoría, y no nos engañemos, son de escasos recursos, puesto que el volumen de la producción de caucho natural procede del minifundio.

Las aplicaciones académicas de por qué el mercado del caucho no es tan bueno como solía ser son un vago consuelo para aquellos que necesitan dinero en el bolsillo. En segundo lugar, a medida que la economía mundial va de crisis en crisis, con serias consecuencias sobre el mercado del caucho natural (a menos que de alguna manera se mitigue), cada vez será más difícil convencer a los productores de que hay luz al final del túnel.

Por supuesto todo lo anterior es la motivación que existe tras el fundamento del Acuerdo Internacional sobre el Caucho Natural. A menos que se pue-

da mantener la confianza de los productores mediante el único factor que realmente significa algo para ellos, (o sea un precio equitativo), su actitud hacia la expansión de la producción será cada vez más hostil. Los entusiastas seguidores de la "Fuerza del Mercado" no estarán de acuerdo con esta filosofía, pero no viene al caso entrar a discutirlo aquí.

Por lo anterior, no es extraño que en la actualidad existan dos puntos de vista (que no podrían llegar a calificarse como pronósticos) sobre el nivel probable de producción de caucho natural para 1990. La opinión más optimista asume que todos los planes encaminados a establecer nuevas plantaciones y reemplazar los árboles más antiguos por nuevos de alta producción serán fructíferos. Esto presentaría alrededor de 6.4 m de toneladas al año. Si esto ha de suceder, es indispensable implantar los planes sin demora, teniendo en cuenta el período de inmadurez de 5 a 7 años; he aquí la importancia de mantener la confianza. Por otra parte, el punto de vista pesimista, que se basa en que nada de lo anteriormente descrito funcionará, considera que la producción alcanzará de 5 m a 5.5 m toneladas al año.

Los pronósticos de consumo mundial de caucho (natural más sintético) para 1990 adolecen de la misma incertidumbre. Hasta hace muy poco, gran parte de los expertos consideraban que el crecimiento recobraría su curso histórico apenas se recuperara de los problemas que acarreó el "shock" del aceite ocurrido en 1973, lo cual daría alrededor de 24 m de toneladas anuales. Sin embargo, hoy día la opinión más generalizada es que muy probablemente el consumo será de 19 m de toneladas al año. La industria mundial del caucho ha perdido algo más de cinco años de crecimiento que muy posiblemente nunca recobrará.

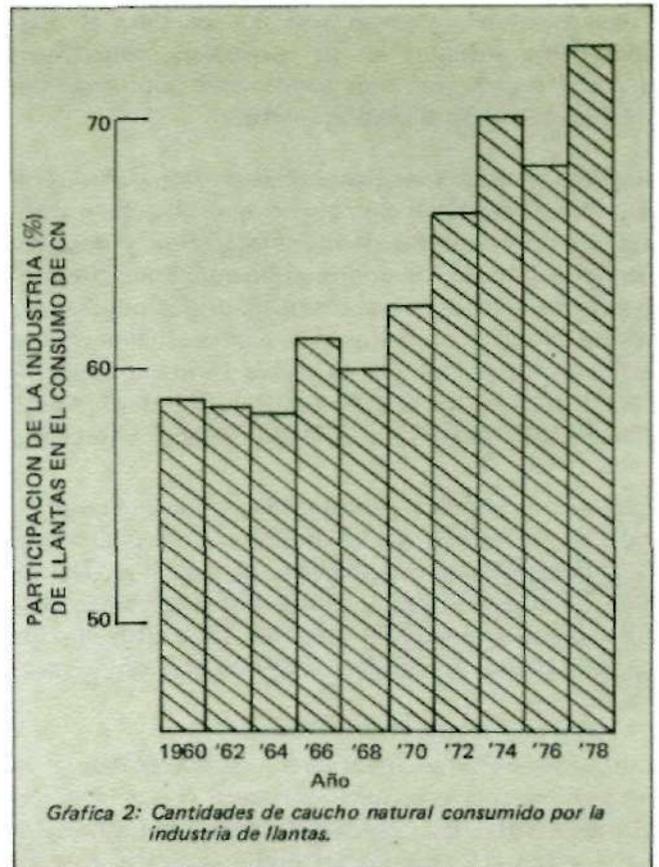
Por lo tanto, es virtualmente imposible hacer alguna afirmación en cuanto a si existiera un déficit o un superávit de caucho natural durante la década, vista en forma global. Parece ser que tales situaciones se desarrollarían únicamente si hubiera un cambio súbito del ritmo de la economía mundial. Si se

mantiene estática durante gran parte de la década, esto indudablemente inhibiría los planes de expansión de la producción de caucho natural, y esto, a su turno, conduciría a una escasez, si la economía mundial tomara súbitamente un rumbo ascendente. O también podría suceder lo contrario. Sin embargo, estos son imponderables.

Entre esta nube de incertidumbre, hay solamente un hecho incontrovertible: el consumo del caucho natural se ve totalmente dominado por la industria de las llantas. En la mayoría de los países miembros de la Organización para el Desarrollo y la Cooperación Económica, el porcentaje del consumo de caucho natural que se utiliza para fabricar llantas nuevas (para carros más camiones) ha aumentado de menos de 60 a más de 70 por ciento en los últimos 20 años (Gráfica 2), característica que se puede atribuir a la oferta de radialización más el hecho de que las llantas para camiones (cada una de las cuales contiene mucho más caucho natural) presentan un crecimiento más rápido que las llantas para automóviles.

Tal vez esta dependencia no sea muy sana, dada la extrema sensibilidad de la producción de vehículos a los cambios de la economía mundial, pero muy seguramente seguirá existiendo en el futuro predecible. No se vislumbra ningún cambio importante en el estatus técnico del caucho natural en cuanto a las llantas y éstas siguen constituyendo un mercado substancial de base.

Si contemplamos las tendencias actuales, es muy posible que la producción mundial de llantas sea de 1000 millones anuales para 1990 (tal vez un poco menos) de las cuales el 75% está destinado a la industria de los automóviles y el 25% restante a la de camiones. De acuerdo con los patrones corrientes esto corresponde a un mercado de caucho natural de 4.5 millones de toneladas al año. Asumiendo que para entonces el 75% del caucho natural vaya a la manufactura de llantas nuevas para automóviles y camiones, tendremos un mercado hipotético de alrededor de 6 millones de toneladas al año en total. Ampliamente, esto está en línea con la gama de los estimativos de la producción que hemos citado.



A esto le sigue el hecho de que la proporción de caucho natural que se utiliza para fines diferentes a la fabricación de llantas debe estar disminuyendo, y parece ser (aunque no hay una verdadera evidencia) que el caucho natural en otras industrias se está convirtiendo en un elastómero especializado cuyas aplicaciones se adaptan específicamente a sus propiedades especiales. Muchos de estos usos están en el campo de la ingeniería, tales como para componentes de adhesión de caucho a metal, que desempeñan papeles bastante restringidos (un ejemplo extremo es su uso en el sistema de guía de los transbordadores espaciales americanos). El consumo para cualquiera de estas aplicaciones es mínimo, e incluso minúsculo, pero debemos tener en cuenta que hay pocas aplicaciones, aparte de las llantas, que consuman más de 5.000 toneladas al año en todo el mundo. En forma global, estos

"nuevos usos" (algunos son nuevos para el mercado pero antiguos en su concepto) constituyen una parte cada vez más valiosa del cambiante patrón de consumo de caucho natural.

A pesar de todos los problemas de la pasada década, los productores de caucho natural siguen muy activos en el campo de la investigación y desarrollo del producto, de donde están surgiendo diferentes formas en las cuales los productores pueden extender la gama de materiales. Conceptualmente, la más sencilla es, tal vez, la nueva forma de especificación técnica del caucho natural: Standard Malaysian Rubber (SMR) GP (Caucho Malayo Estándar).

Esta es una forma ingeniosa de aparejar la composición de la mezcla de los materiales de plantación (v.g. el caucho que se produce mediante la coagulación directa del látex y la del material que se coagula espontáneamente) con los requisitos de los consumidores, por medio de una operación de mezcla.

Los enfoques que involucran modificaciones, ya sea por mezcla con otro polímero o por reacción química, son más complejos. Dentro de esta categoría están las mezclas termoplásticas del caucho natural. Estas son fáciles de hacer en una operación normal de mezcla y tienen propiedades que sugieren que podrían cumplir con toda una serie de aplicaciones, como para algunos componentes de automóviles.

La modificación química, mediante el injerto de un polímero tal como poliestireno al caucho natural, produce materiales termoplásticos similares en propiedades a todos los cauchos termoplásticos sintéticos de tipo SBS. Otra modificación química de interés para el mundo actual es la epoxidación, que produce una serie de materiales de sobresaliente importancia.

Los cauchos en polvo han suscitado mucho interés en el sentido de que se ha escrito mucho sobre ellos durante la pasada década. De hecho, el uso de los cauchos en polvo no se ha desarrollado con la rapidez que se esperaba.

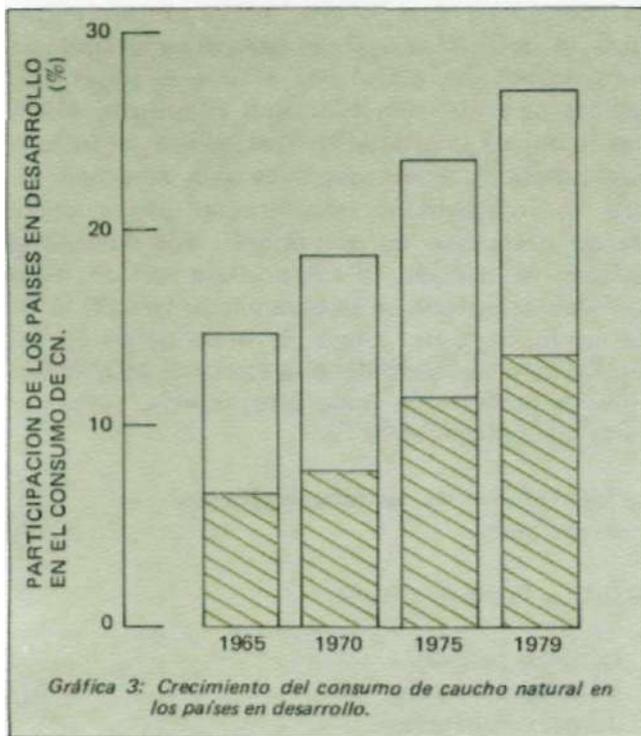
Aparentemente, la razón para ello es que su atractivo económico se manifiesta únicamente cuando se emplean en equipos de procesamiento diseñados específicamente para manejar este material. Cuando se utiliza en equipos convencionales, por lo general, no constituye un ahorro significativo de costos, suficiente para cubrir la prima que los productos tienen que cargar debido al excedente en los costos de producción.

El punto de vista de la industria del caucho natural es que su función no es promulgar las ventajas del caucho en polvo, pero está dispuesta y en capacidad de producir caucho natural en polvo en caso de que el mercado así lo exija. De hecho, existe una organización malaya que en la actualidad está exportando un modesto tonelaje de caucho natural en polvo. Así mismo, en los países consumidores, se está empleando, en muy pequeñas cantidades, el material que se obtiene de la granulación del

caucho natural. Este puede constituir un mercado creciente, pero no podemos estar ciento por ciento seguros.

Todos estos puntos de vista tienen algo en común: dar mayor valor a una materia prima básica, proporcionándole formas diferentes. Por supuesto los países productores de caucho natural tienen una ruta alterna para conseguir el valor agregado: pasar a la manufactura de productos de caucho terminados para uso interno y para exportación. Esto ya se está presentando a una escala relativamente grande y varios países productores están consumiendo un tonelaje comparable al de los países industrializados medianos.

Por ejemplo, el consumo en Malasia es de alrededor de 70.000 toneladas al año, lo cual representa la mitad de lo que consume Inglaterra, y su crecimiento es del 10% anual. Tampoco olvidemos que uno de los países productores, la India, ha venido consumiendo toda su producción desde hace muchos años. En forma colectiva, los países en vías de desarrollo están comenzando a tener una mayor participación en el consumo del caucho natural. (Gráfica 3).



Todo parece demostrar por lo tanto que la industria está atravesando por una etapa de cambios substanciales, tanto en los materiales que produce como en la geografía de su consumo. El centro de gravedad del consumo está cambiando del Norte al Sur, y este cambio acarreará una buena parte del consumo de caucho sintético (para mezclas y productos tales como llantas), para no mencionar los mercados de los químicos del caucho y los equipos de prueba y procesamiento.

Volviendo al lúgubre tema del comienzo de este artículo, es obvio que se avecinan problemas en la industria del caucho natural. Pero también es cierto que en este respecto, el caucho no es único; muchos de estos problemas están estrechamente ligados con los problemas del mundo en general. A medida que se vayan solucionando (seamos optimistas y no digamos "en caso de que se solucionen"), se irá aclarando el curso de acción con respecto a este producto, y será entonces que la industria comience a cosechar los beneficios de la inversión substancial en la tecnología agrícola e industrial.

SEÑORES PALMEROS ...

COMPRAMOS SUS COSECHAS DE ALMENDRA DE PALMA (PALMISTE)



Procesamos aceites de Palma, de Palmiste y de Soya para usos industriales y alimenticios. Además somos fabricantes del prestigioso aceite para mesa y cocina, ... **Riouisimo**

acegracol
ltda.

Diagonal 43 Sur N° 55-60 Apdo. Aéreo 17764
Teléfonos: 230 1180 - 230 4370 BOGOTA D.E.